



Amigos de Jesús y María

XXIX Domingo de Tiempo Ordinario, 20 de octubre 2019

Éxodo 17, 8-18; Salmo 120; 2 Timoteo 3, 14-4, 2; Lucas 18, 1-8

La Viuda Insistente; Orar sin Desfallecer

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola: "En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que acudía a él con frecuencia para decirle: 'Hazme justicia contra mi adversario'. Por mucho tiempo, el juez no le hizo caso, pero después se dijo: 'Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando' ". Dicho esto, Jesús comentó: "Si así pensaba el juez injusto, ¿creen acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen ustedes que encontrará fe sobre la tierra?" **Ver Evangelio Ilustrado:** https://www.churchforum.org/www.churchforum.org/files/C_ORD29_D.pdf

Reflexión

Jesús nos enseña con una parábola. Él compara un juez con Dios mismo. ¿Cómo son iguales? (Los dos oyen peticiones y deciden si los concede. ¿Cómo son diferentes? (El juez ignora a la viuda por falta de caridad; Dios es Caridad y la escuchará enseguida.) ¿Por qué el juez, por fin, le hace justicia? (para que no molestara más) ¿Por qué Dios nos concede las peticiones justas? (Nos ama y quiere que seamos felices) ¿Qué quiere enseñarnos Jesús? (Que seamos persistentes en la oración, que Dios siempre nos escucha y quiere nuestra felicidad. Él concederá nuestras peticiones si son justas y para nuestro bien.) Los deberes diarios como el levantarse temprano, hacer las tareas, jugar los deportes, etc. nos ocupan, nos cansan y nos pueden alejar de Dios si dejamos de orar. ¿Dedicamos diariamente un tiempo para orar con Dios? ¿Qué hacemos cuando las cosas no salen como las esperábamos? La insistencia y la constancia en la oración transformará nuestras vidas.

Actividad

En la siguiente página encontrarán una hoja en la cual los niños escribirán o dibujarán una oración de petición, agradecimiento, intercesión y de confesión de alguna falta o pecado que hayan cometido.

Oración

Dios verdadero, que eres Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te quiero con todo mi corazón. Te doy gracias porque has hecho mi cuerpo con un corazón que puede amar. Te doy gracias porque me has cuidado toda la noche y durante el día me llenas de regalos. Gracias porque siempre estás conmigo. Ayúdame en todos los momentos de mi vida a ser agradecido: a ser un verdadero amigo de Jesús con mis oraciones, mis palabras y mi buen ejemplo para que todo el mundo te conozca y te ame. AMEN (San Enrique de Ossó)

Canción: Yo tengo un teléfono, Bocas Canta, <https://youtu.be/kDXyTT9IGI>





ORACIÓN DE PETICIÓN

ORACIÓN DE CONFESIÓN

LOS HIJOS DE DIOS
ORAN Y CONFÍAN

TIPOS DE ORACIÓN: DIBUJA O ESCRIBE EN
CADA TIPO DE ORACIÓN TU PEDIDO O
AGRADECIMIENTO

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DE INTERCESIÓN



"SEÑOR, CONCEDE A TUS SIERVOS EL PROCLAMAR TU PALABRA SIN TEMOR ALGUNO" HECHOS 4:29



Oración de los 5 dedos

POR JORGE BERGOGLIO
(Papa Francisco)

1
El pulgar es el más cercano a ti. Así que empieza orando por quienes están más cerca de ti. Son las personas más fáciles de recordar. Orar por nuestros seres queridos es "una dulce obligación"

2
El siguiente dedo es el índice. Ora por quienes enseñan, instruyen y sanan. Esto incluye a los maestros, profesores, médicos y sacerdotes. Ellos necesitan apoyo y sabiduría para indicar la dirección correcta a los demás. Tenlos siempre presentes en tus oraciones.

3
El siguiente dedo es el más alto. Nos recuerda a nuestros líderes. Ora por el presidente, los congresistas, los empresarios, y los gerentes. Estas personas dirigen los destinos de nuestra patria y guían a la opinión pública. Necesitan la guía de Dios.

4
El cuarto dedo es nuestro dedo anular. Aunque a muchos les sorprenda, es nuestro dedo más débil, como te lo puede decir cualquier profesor de piano. Debe recordarnos orar por los más débiles, con muchos problemas o postrados por las enfermedades. Necesitan tus oraciones de día y de noche. Nunca será demasiado lo que ores por ellos. También debe invitarnos a orar por los matrimonios.

5
Y por último está nuestro dedo meñique, el más pequeño de todos los dedos, que es como debemos vernos ante Dios y los demás. Como dice la Biblia "*los últimos serán los primeros*". Tu meñique debe recordarte orar por ti. Cuando ya hayas orado por los otros cuatro grupos verás tus propias necesidades en la perspectiva correcta, y podrás orar mejor por las tuyas.

